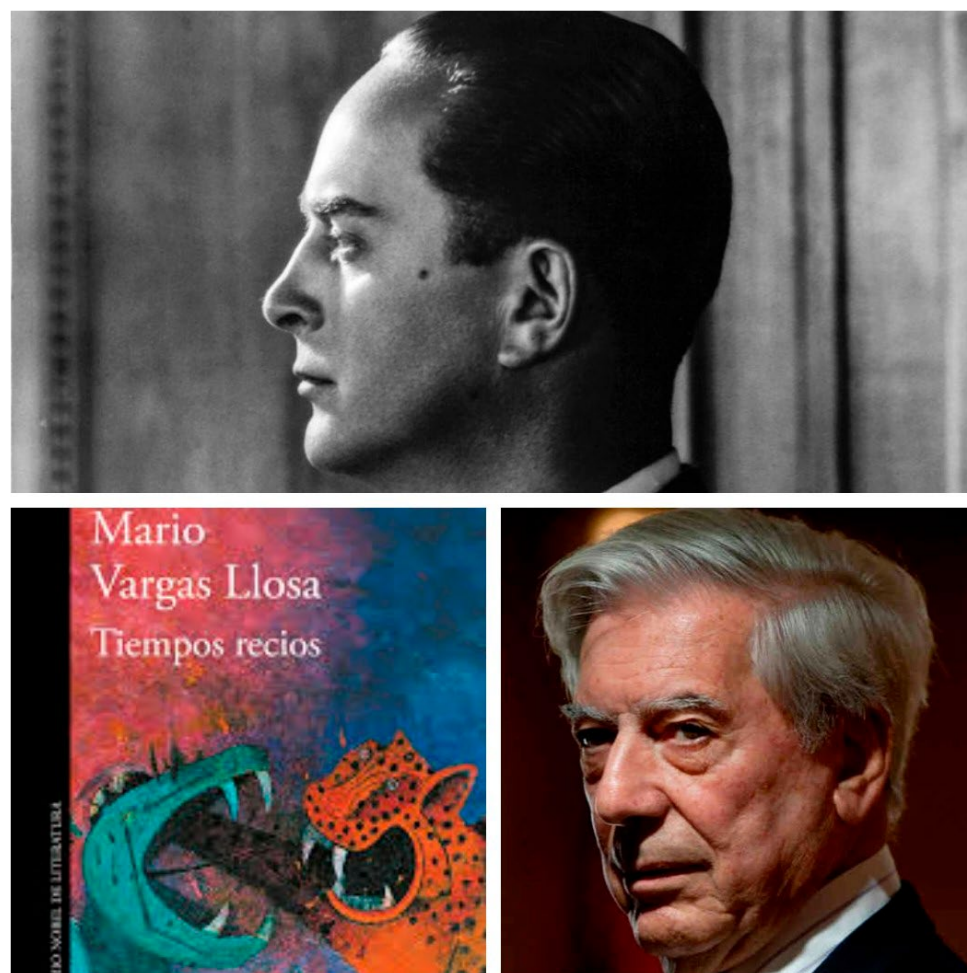




La caída de Jacobo Arbenz, narrada por Mario Vargas Llosa

Recibido: 01/04/2024

Aceptado: 30/04/2024

Publicado: 05/07/2024

Marco Vinicio Mejía Dávila

Director del IPNUSAC.

Correo: tzolkin1984@digi.usac.edu.gt

<https://orcid.org/0009-0004-1361-8405>

Resumen

El 27 de junio de 2024 se cumplieron 70 años del derrocamiento del gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán. El célebre escritor Mario Vargas Llosa en su novela *Tiempos recios* (2019), profundiza en la invasión de una milicia mercenaria, apoyada abiertamente por el gobierno de los Estados Unidos, en defensa de los intereses de la compañía bananera *United Fruit Company*. El pretexto fantasioso y falso para el golpe de Estado era evitar que Guatemala se convirtiera un satélite comunista de la Unión Soviética.

Palabras clave

Guerra Fría, Jacobo Arbenz, United Fruit Company, Mario Vargas Llosa.

Abstract

June 27, 2024 marked the 70th anniversary of the overthrow of the government of Jacobo Arbenz Guzmán. The celebrated writer Mario Vargas Llosa in his novel *Tiempos recios* (2019), delves into the invasion of a mercenary militia, openly supported by the U.S. government, in defense of the interests of the United Fruit Company banana company. The false and feigned pretext of the coup d'état was to prevent Guatemala from becoming a communist satellite of the Soviet Union.

Keywords

Cold War, Jacobo Arbenz, United Fruit Company, Mario Vargas Llosa.

Jacobo Arbenz Guzmán fue electo presidente de la República de Guatemala para el período 1951-1954. Obtuvo el 65% de los votos. Su programa reformista era más ambicioso que el de su predecesor Juan José Arévalo Bermejo. Las principales reformas políticas y económicas que su gobierno puso en marcha se basaron en un estudio del Banco Mundial sobre Guatemala, elaborado en 1951. El informe advirtió sobre las carencias competitivas del Estado guatemalteco en materia económica, ya que las infraestructuras productivas fundamentales dependían de capitales estadounidenses y gozaban de grandes privilegios.

El Banco Mundial enfatizó en tres aspectos fundamentales para el desarrollo de Guatemala. El más importante era la construcción de una red de carreteras que facilitara el transporte interno en el país y comunicara la ciudad capital con los principales puertos de los dos océanos. El segundo era construir un puerto nacional en Santo Tomás, a orillas del Atlántico para competir con el puerto monopolístico de Puerto Barrios, propiedad de la *United Fruit Company*. El tercero era la construcción de una planta hidroeléctrica de propiedad

estatal, ya que la producción energética del país era escasa y estaba en manos de empresas norteamericanas. (Gleijeses 2005: 305).

A lo largo de los años se han divulgado numerosos estudios acerca de las verdaderas motivaciones del golpe de Estado de los Estados Unidos en Guatemala. La injerencia norteamericana quedó documentada con la publicación del libro *Fruta Amarga: La CIA en Guatemala*, de Stephen Schlesinger y Stephen Kinzer, quienes utilizaron fuentes del Departamento de Estado, archivos del FBI (Buro Federal de Investigaciones) y entrevistas a protagonistas directos. En esta obra, se revelaron los vínculos económicos evidentes entre altos cargos de Washington y la *United Fruit Company*. Las relaciones entre políticos estadounidenses y la Frutera fueron determinantes en el interés de los Estados Unidos por la política guatemalteca:

Sin los problemas de la *United Fruit Company*, parece probable que los hermanos Dulles no prestaran demasiada atención a los escasos comunistas guatemaltecos, ya que cantidades mayores habían participado en mayor escala en

la actividad política en los años de posguerra, tanto en Brasil, Costa Rica y Chile sin cansar excesiva preocupación al gobierno norteamericano. (Schlesinger & Kizner, 1982: 119)

En 2004, Richard H. Immerman en su obra *The CIA in Guatemala. The Foreign Policy of Intervention* se basó en numerosos documentos desclasificados, provenientes de archivos de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Immerman sostiene que Arbenz no era tanto comunista como reformador de clase media, con postulados realmente nacionalistas y modernizadores, que Washington interpretó como “comunistas”. Advirtió que las confusiones eran el resultado lógico del rígido y extremo anticomunismo de los responsables de la política exterior del gobierno de Eisenhower, incluyendo al propio presidente y a John Foster Dulles. (García Añoberos, 1981: 14).

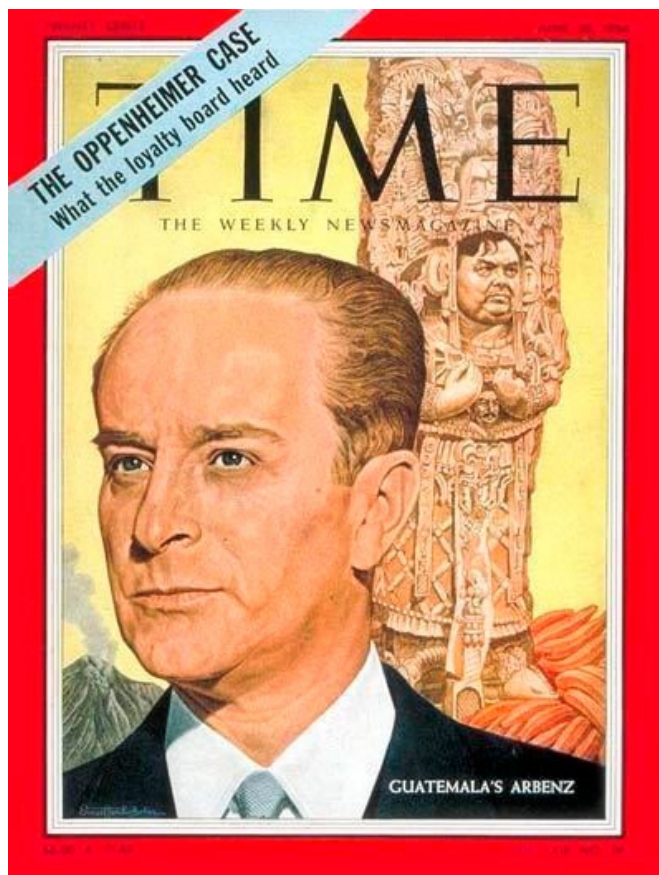
La obra de Immerman permitió comprender que, detrás de la intervención de los Estados Unidos, hubo algo más complejo que la mera defensa de los intereses de la *United Fruit Company*, como sostuvieron Schlesinger y Kinzer.

En 1991 aparecieron las investigaciones de Piero Gleijeses, quien planteó la complejidad y heterogeneidad de la intervención:

Resulta cada vez más claro que, aunque la preocupación de la embajada de Estados Unidos por el comunismo durante el gobierno de Arbenz le debía mucho a las intrigas de la UFCO, su preocupación por el comunismo durante el gobierno de Arbenz le debía poco a la compañía. (Gleijeses, 2005: 503).

Gleijeses destacó como factor determinante de la injerencia estadounidense en Guatemala la coyuntura de la Guerra Fría y el miedo a la expansión de la Unión Soviética.

Posteriormente, tras la desclasificación de nuevos archivos de la CIA tras el fin de la Guerra Fría, el investigador norteamericano Nick Gullanther publicó un estudio pormenorizado del tema. La obra utilizó el nombre que la CIA empleó para el derrocamiento de Arbenz: PBSUCCES, que respalda las investigaciones de Gleijeses y de Immerman. (Cullather, 2002)



Portada de la revista Time, 28 de junio de 1954.

La novela histórica de Mario Vargas Llosa

El Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa destaca por la seriedad al investigar para escribir sus novelas históricas. Ha estudiado profundamente y narra de manera detallada los contextos históricos de sus obras, como *La fiesta del chivo* (2000) que desarrolla en República

Dominicana y se centra en el asesinato de Rafael Leónidas Trujillo y los hechos posteriores. Sus perspectivas parten de la planificación y posterior asesinato del dictador, en mayo de 1961. El otro punto de vista es treinta y cinco años después, en 1996. El gran talento narrativo del autor permite una intensa reflexión del apogeo de la dictadura, en los años 1950, y su significado para la isla y sus habitantes.

En *El sueño del celta* (2010) el laureado escritor recrea la vida de Roger Casement (1864 - 1916), cónsul británico nacido en Dublín, Irlanda, quien se hizo famoso por sus denuncias contra las atrocidades y abusos del sistema colonial existente en el Congo Belga, administrado por Leopoldo II, rey de Bélgica. En el país africano las autoridades practicaban la tortura, mutilaciones, castigos corporales y asesinatos. Roger Casement es considerado uno de los primeros occidentales que tuvieron conciencia de las injusticias y arbitrariedades que cometían las potencias europeas en los países colonizados.

Vargas Llosa publicó en 2019 la novela *Tiempos recios*, en la cual narra la agitada historia de Guatemala durante el gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán. El libro fue galardonado con el Premio Francisco Umbral a la mejor novela del año, centrada en el apoyo de la CIA para el golpe de estado militar contra Arbenz.

Las conspiraciones anidan en el corazón de la historia y se alternan con relatos ficticios. Es una denuncia contundente de los excesos del imperialismo norteamericano. Según Vargas Llosa, "Mi

novela muestra la América Latina del horror, de la barbarie y la violencia; un mundo muy atractivo para la literatura, pero no en la vida real, llena de injusticias. Vale la pena estudiar la figura de Jacobo Árbenz. Su caída llevó a muchos, a pensar que la democracia no era posible y a buscar el paraíso comunista. Ahí fue donde vimos cómo Fidel Castro se radicalizaba." (ondacero.es, 2019)

En *Tiempos Recios* el novelista recrea, con mucho detalle, el escenario histórico de Guatemala en 1954, con los personajes involucrados en la invasión al país articulada por los Estados Unidos para derrocar al presidente Arbenz, democráticamente electo y con grandes proyectos de reformas sociales.

Dos personajes destacados son los operadores de la *United Fruit Company*: Sam Zemurray su propietario, quien consideró afectados sus intereses con la reforma agraria impulsada por el presidente Arbenz y su intención de empezar a cobrar impuestos. El otro es Edward L. Bernays, contratado por el primero como experto en Relaciones Públicas y medios de comunicación. Ambos promovieron el

“fantasioso pero grandioso y exitoso plan de mercadotecnia política de la empresa norteamericana del banano para hacer aparecer como comunista al presidente de Guatemala ante la opinión pública internacional, especialmente dentro de Estados Unidos”. Ambos convencieron a los funcionarios gubernamentales norteamericanos de la necesidad de derrocar al gobierno democráticamente electo.

La confabulación de estos personajes fue fundamental para “esta aventura de violencia militar y política en Guatemala”. Era la relación entre Bernays (“el refinado publicista que se creía un académico y un intelectual”) y Zemurray, el propietario de la *United Fruit*, un “hombre que se había hecho a sí mismo, empresario aventurero que.... había levantado una compañía... que lo había convertido en millonario.” (pág.17).

Juan José Arévalo, el primer presidente del país electo democráticamente después de las “eternas tiranías”, “quería hacer de Guatemala un país moderno y democrático, sacándolo de la pobreza y el primitivismo feudal en el que vivía” (pág. 32). Impulsó reformas alejadas del “comunismo”.

Eran programas para disminuir las enormes brechas entre pocos que tienen mucho y muchos que no tienen casi nada.

Posteriormente, el presidente Jacobo Arbenz Guzmán (1951-1954), también electo democráticamente, quiso continuar las reformas en Guatemala. Intentó explicar sin éxito a los Estados Unidos que sus proyectos no tenían nada que ver con el “comunismo”. Vargas Llosa advierte que solo tenía la pretensión de mejorar las condiciones de vida del país. Ante el embajador norteamericano en Guatemala Peurifoy le explicaba sus planes, sin que éste tuviera la voluntad de entenderlo:

Le insistía en que las reformas emprendidas por su gobierno, incluida la agraria, solo pretendían convertir a Guatemala en una democracia moderna y capitalista, como lo eran Estados Unidos y las demás naciones occidentales (...) Las tierras ociosas que el gobierno nacionalizó y repartía a los campesinos pobres eran lotes individuales, para desarrollar una agricultura privada y capitalista (...) Si el gobierno quería cobrar impuestos a la *United Fruit*, igual

que a todos los agricultores guatemaltecos, era para poder llenar el país de escuelas, carreteras, puentes, pagar mejor a los maestros, atraer funcionarios competentes y financiar una obra pública que sacara a las comunidades indígenas, la inmensa mayoría de los tres millones de guatemaltecos, de su aislamiento y pobreza. (pág. 235).

Desde la perspectiva de los Estados Unidos y de la *United Fruit Company*, el derrocamiento de Arbenz en 1954 fue “un éxito”, lo que permitió que el país tuviera como nuevo presidente al mediocre militar Carlos Castillo Armas. Desde que principió como gobernante, el golpista realizó una campaña para encarcelar o asesinar a todos los supuestamente comunistas del país. Su objetivo más importante era volver a

favorecer a la compañía bananera:

El nuevo gobierno ya había devuelto a la United Fruit todas las tierras ociosas que le nacionalizó la Ley de Reforma Agraria durante el gobierno de Arbenz y abolido el impuesto a los propietarios de latifundios, nacionales o extranjeros. La policía y el Ejército recuperaban, a la fuerza donde hacía falta, las fincas que se habían entregado a medio millón de campesinos (pág. 124).

También se contó con todo el apoyo de la Iglesia católica:

Se había condecorado al arzobispo Mariano Rossell y Arellano por su apoyo a la revolución liberacionista y proclamado al Cristo de Esquipulas General del Ejército de la Liberación Nacional. (pág. 125)



Carlos Castillo Armas fue recibido con honores militares por el vicepresidente norteamericano Richard Nixon (1955). Fotografía: Getty Images.

El novelista detalla la trayectoria de Carlos Castillo Armas, quien en sus ansias de ascender al poder del país fue elegido por los norteamericanos para sustituir al presidente Arbenz, una vez que éste hubiera sido derrocado. Describe todas las maniobras del complot de los Estados Unidos con las participaciones del Secretario de Estado, John Foster Dulles, el jefe de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), Allen Dulles, y el embajador estadounidense en Guatemala, John Peurifoy. Los conspiradores contrataron a los mercenarios que llegaron a Guatemala procedentes de territorio hondureño. Facilitaron sus

operaciones militares con aeroplanos procedentes de territorio nicaragüense bajo el régimen del dictador Somoza.

Después de la invasión y el golpe de Estado, Castillo Armas fue recibido con honores en Washington por el vicepresidente Richard Nixon, quien lo felicitó como “valeroso soldado” que había encabezado “el alzamiento de su país contra una dictadura comunista falsaria y corrupta” (pág. 129). Castillo Armas era un militar de ínfima categoría:

el gobierno de Juan José Arévalo lo expulsó del Ejército y los jueces lo condenaron a muerte, una

condena diferida varias veces. Su fuga, el 11 de junio de 1951, de la Penitenciaría, lo hizo célebre en todo el país. (pág.134).

El secretario de Estado del presidente Eisenhower y el director de la CIA escogieron a Castillo Armas como su instrumento en Guatemala para controlar el país después del golpe de Estado.

Es revelador conocer en *Tiempos recios* la participación del dictador Leónidas Trujillo, de la República Dominicana, para apoyar de manera directa la invasión y después en el asesinato de Castillo Armas.

Otro personaje relevante es Martita Borrero Parra, proveniente de una familia aristocrática de inmigrantes italianos. Era apodada “Miss Guatemala”. Tuvo un hijo a los 15 años en una relación turbulenta y llegó a ser la amante de Carlos Castillo Armas. Desempeñó un rol significativo en la política del país por varios años, aunque en oposición a la esposa formal del mismo presidente. Después de que asesinaron a Castillo Armas en 1957, se refugió en la República Dominicana en tiempos del dictador Trujillo. Luego de que éste fue asesinado en 1961, vivió hasta una edad avanzada en los Estados Unidos.

Vargas Llosa detalla las actividades de los asesinos de Castillo Armas. Uno era el dominicano Johnny Abbes García quien, con el apoyo de Trujillo desde la República Dominicana, organizó el plan para deshacerse del presidente de Guatemala y pudo ser el autor material. El otro era el teniente coronel Enrique Trinidad Oliva. También se muestra el apoyo de la jerarquía católica de Guatemala por medio del arzobispo Mariano Rossell y Arellano, quien encabezó una cruzada anticomunista en todo el país en contra del gobierno de Arbenz.

El título de la novela procede de una expresión de Teresa de Ávila en su *Libro de la Vida* (15,5), al referirse la época que vivió en España durante el siglo XVI. Eran “tiempos recios”, aterradores y de incertidumbre, por la gran confrontación de concepciones de la sociedad, en particular entre la reforma protestante y la contrarreforma católica. El epígrafe de Mario Vargas Llosa se refiere al período en Guatemala en donde la equivocada estrategia militar y violenta para derrocar a un gobierno electo democráticamente, con el pretexto de que estaba penetrado por el comunismo soviético, trajo como

consecuencia la animación del extremismo revolucionario que después se enseñoreó en Latinoamérica con más miedos y atrocidades.

Tiempos recios es un aporte significativo y valioso sobre los motivos para que dieran el golpe de Estado en Guatemala de 1954, que ha suscitado opiniones de todo tipo, pero que, con frecuencia, no están libres de deformaciones políticas e ideológicas. Hace setenta años, los Estados Unidos repitieron la fórmula de mentir para intervenir y derrocar a los gobiernos que ha considerado son contrarios a sus intereses.

Desde la caída del gobierno de Jacobo Arbenz, han recurrido a las mentiras para mantener las relaciones de dependencia de nuestros países marginalizados. Arbenz fue atacado y deslegitimado durante los años de su mandato, en el exilio y hasta su muerte, por el intento idealista de modernizar y desarrollar a una Guatemala que, gradualmente, comprobará en 2024 que era ilusorio creer en una “nueva primavera” democrática.

Referencias

- Cullather, N. (2002) PBSUCCESS: La Operación encubierta de la CIA en Guatemala 1952-1954. Universidad de Wisconsin, AVANCSO.
- García Añoveros, J. M. (1981) Estructura Agraria y Poder Político en Guatemala: La Reforma Agraria De Agraria de Arbenz. Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid.
- Gleijeses, P. (2005) La Esperanza Rota. La Revolución Guatemalteca y Estados Unidos, 1944-1954. Guatemala, Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Immerman, R. (2004) The CIA in Guatemala. The Foreign Policy of Intervention. Austin, University of Texas Press, 2004, 9a. edición.

Ondacero.es (2019). “Tiempos recios”, la última novela de Mario Vargas Llosa que reconstruye un oscuro capítulo de América Latina. https://www.ondacero.es/programas/noticias-mediodia/audios-podcast/tiempos-recios-mario-vargas-llosa_201910105d9f2f9e0cf28a30b65d6b37.html

Schlesinger, S. y Kizner, S. (1982) Fruta Amarga: La CIA en Guatemala. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.

Vargas Llosa, M. (2019) Tiempos recios. Alfaguara, 352 páginas.